



INDICADOR POLÍTICO

POR CARLOS
RAMÍREZChile: ola neoliberal desplaza
a la ola populista por la crisis

El modelo pendular en proyectos políticos e ideológicos de gobierno ha superado los ciclos de los golpes de Estado que afectaron la estabilidad de la región latinoamericana en poco más de los tres primeros cuartos del Siglo XX. El dato mayor no es militar ni político: el **desgaste** del populismo oscila hacia el neoliberalismo y en la crisis entonces **regresan** las figuras conservadoras.

Fidel Castro, Daniel Ortega, Somoza y ahora Nicolás Maduro **rompieron** el ritmo democrático y profundizaron revoluciones militares para **mantenerse** en el poder presidencial a pesar de los mandatos electorales en contra; en otros países, el relevo democrático es una **salida**.

Las sociedades latinoamericanas han encontrado el camino de una **estabilidad** mínima con el cumplimiento del mandato de las urnas. Pero la historia de la región se puede sintetizar en México: el modelo político del **péndulo** que oscila entre los extremos: el conservadurismo económico y el liberalismo político, dato que fue registrado nada menos que **1837** por José María Luis Mora al detectar la **tensión** dinámica como dinamo político y social entre "la marcha política del **progreso**" y "la marcha política del **retroceso**".

Y Edmundo O'Gorman analizó la **dialéctica** liberalismo-conservadurismo a mediados del Siglo XIX y colocó a los **liberales** buscando la modernización al estilo norteamericano y los **conservadores** al estilo español, pero al final los **liberales** **aceptaron** lo inevitable de la propuesta de modernización española y los **conservadores** quedaron **convencidos** de la propuesta de modernización americana.

Las **oscilaciones** liberales-conservadoras evitaron muchas veces derramamiento de sangre, pero la situación se

complicó en circunstancias como la venezolana con Maduro, quién ha aplicado la **técnica** de un golpe de Estado político para mantenerse en el poder al que llegó junto con Hugo Chávez a través del **respeto** a las reglas democráticas y luego desdieron esas limitaciones para **encadenarse** a la silla presidencial, generando las condiciones de una **invasión** estadounidense, de un golpe de Estado formal o de visos de guerra civil.

Chile acaba de mostrar las oscilaciones **pendulares**: Allende instauró un régimen socialista-comunista democrático y fue derrocado por los militares apoyados por la Casa Blanca para una dictadura **neoliberal** en modo brutal; luego Pinochet no aguantó la presión social y tuvo que aceptar **salir** del poder dejando una democracia vigilada, pero con espacios de reconocimiento al voto ciudadano; **regresó** la Democracia Cristiana y la crisis política abrió el camino a un gobierno de candidatura socialista-comunista, pero en la práctica más **neoliberal** que cualquier otro parecido; la izquierda comunista se instaló en La Moneda bombardeada, pero la **crisis** social y política permitió el **regreso** electoral de la ultraderecha **pinochetista** y neoliberal a través del camino democrático.

Hasta ahora de manera interesada y medio **forzando** las circunstancias, la oposición mexicana está tratando de crear un **ambiente** que lleve a la conclusión de que la 4T está creando las **condiciones** para ganar un tercer sexenio en la presidencia y el poder legislativo, pero aún si las circunstancias electorales le **disminuyeran** la mayoría calificada de tres cuartas partes del Congreso para reformas constitucionales.

Sin embargo, desde ahora se puede decir que será muy **difícil** que la coalición dominante de Morena –en modo que aspira a ser hegemonía– quiera **tergiversar** la estructura electoral con una reforma que estará rigurosamente vigilada y acondida o que **reproduzca** los viejos vicios del PRI para apropiarse de votos no democráticos. Hasta ahora, la 4T está confiada en la construcción de una **base** social-electoral dependiente de las transferencias de dinero en efectivo y directo a una mayoría marginada, pero hay que recordar que el PRI hizo lo **mismo** hasta que la ciudadanía encontró una opción opositora.

El **acento** de gobiernos neoliberales de derecha política e ideológica tiene que ver con la batalla de las ideas que las **redes** sociales han

potenciado, pero no hay que perder de vista que esa oscilación pendular ha sido también producto de la **acumulación** de pobreza, marginación, represión y dominación autoritaria del **crimen** organizado.

Cuba, Nicaragua y Venezuela son coyunturas **exceptionales**, pero en el resto de la región latinoamericana existe ya una sociedad madura que es capaz de ejercer su conciencia para convertir su voto en un **mandato** ciudadano que modifique la correlación de fuerzas ideológicas y productivas.

El **auge** del neoliberalismo, por lo demás, es producto de la crisis presupuestal de los estados populistas y en esta lógica hay que percibir los votos a la derecha por el **agotamiento** del Estado que se dedica a subsidiar la pobreza, pero no a cambiar la correlación de clases entre la sociedad y solo anda a sectores sociales bajos a la **dependencia** a los subsidios regalados.

Chile fue otro **campanazo** de atención a la crisis del populismo y el **regreso** pendular del neoliberalismo.

Política para dummies: la política alcanza para explicar a lucha de clases en términos sencillos.

TikTok y **Pregúntale a Carlos Ramírez** en <http://elindependiente.mx>

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



Fidel Castro, Daniel Ortega, Somoza y ahora Nicolás Maduro rompieron el ritmo democrático y profundizaron revoluciones militares para mantenerse en el poder presidencial a pesar de los mandatos electorales en contra; en otros países, el relevo democrático es una salida